

NUESTRA REALIDAD A VEINTE AÑOS DEL CONCILIO

(Trabajo de investigación)

Al preparar la X Asamblea General de la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur, por iniciativa de su Presidente, R.P. Abad Martín de Elizalde, se realizó una encuesta a todos los Monasterios benedictinos y trapenses del Cono-Sur para hacer una evaluación sobre la renovación de la vida monástica a veinte años del Concilio.

Se analizaron los resultados, se tabularon los datos y fueron expuestos en la Asamblea.

Se propuso la siguiente hipótesis de trabajo: "El Concilio renovó el orden institucional y revitalizó la vida espiritual en los Monasterios del Cono Sur". La hipótesis fue confirmada a través de una muestra de 9 Monasterios femeninos sobre 10 -90 %, y 10 masculinos sobre 11 -90 %, con 108 respuestas de monjas sobre 111 -97 %, y 85 de monjes sobre 121 -70,25 %. Se utilizó como instrumento una encuesta con 53 preguntas cerradas y 20 ítems abiertos.

Los aspectos que se exploraron fueron los siguientes:

- I. Conducción de los Monasterios del Cono Sur.
- II. Características de la población de los Monasterios según las edades. Ingresos y egresos.
- III. Formación Permanente de las Comunidades y de los Noviciados.
- IV. Liturgia.
- V. Oración personal.
- VI. Ascesis y silencio.
- VII. Trabajo.
- VIII. Relación con el medio.
- IX. Repercusión del Concilio en la Vida Monástica.
- X. Conclusiones.

Se aclara que al hacer el informe y al solo efecto de que los datos permanezcan anónimos y no se identifiquen los Monasterios, se otorgó un número al azar a cada universo parcial.

ANALISIS DE LOS DATOS

I. Conducción

Una característica de los Monasterios masculinos, antes del Concilio, fue la variedad de Abades y Piores que tuvieron en sus manos la conducción de los mismos. Después del Concilio, se estabilizó la conducción de los monasterios masculinos. Se designó un Abad no vitalicio (por 6 años), y en la mayoría de ellos ese Abad continúa como Superior.

En los Monasterios femeninos no se nota esta característica. Hubo estabilidad en el gobierno, ya que una o dos Abadesas o Prioras condujeron los Monasterios.

II. Características de la población de los Monasterios

La mayoría de los monasterios femeninos tiene una comunidad adulta con un noviciado joven. En general tienen vocaciones. Ha habido pocos egresos tanto en profesas como en novicias. No ha habido movilidad notable. En los Monasterios grandes falta una generación intermedia. Esto se atribuye al mandato del Concilio en la Evangelii muntiandi sobre el espíritu misionero que debe caracterizar a las comunidades. Se hicieron muchas fundaciones. Antes del Concilio hubo más profesiones solemnes y menos egresos. Después del Concilio hubo egresos, pero poco significativos (el 10 %).

En los Monasterios masculinos, antes del Concilio hubo más profesiones solemnes y menos egresos. También hubo más ingresos.

Después del Concilio hubo más egresos (se contabilizan 31 salidas en los monasterios que respondieron a la encuesta). Durante los primeros 10 años posteriores al Concilio, se observa una gran movilidad entre ingresos y egresos. Pocas vocaciones perseveran. Tiende a estabilizarse en estos 10 últimos años.

III. Formación permanente

En cuanto a mujeres:

Las Superioras organizan la formación permanente de las comunidades a través de: conferencias, lecturas de refectorio, entrevistas personales, clases. Sobre estos items han caído las mayores frecuencias. El 100 % lo hace por medio de conferencias y lecturas de refectorio, y el 89 % por medio de entrevistas personales y clases.

Las materias más estudiadas son: Sagrada Escritura, Patrología, Liturgia, Santa Regla, Lenguas, Música y canto, todas con el 100 %. En el 88 % de los Monasterios se estudia Teología de la Vida Monástica. En un solo Monasterio se estudia sistemáticamente Derecho Canónico. En 7 Monasterios se estudia Teología Dogmática y Moral, Documentos de la Iglesia, Historia y Espiritualidad Monástica (77 %).

Las materias más preferidas por las comunidades son: Sagrada Escritura (100 %); Patrística, Tradición Monástica, Autores monásticos contemporáneos (78 %).

No tuvo ninguna frecuencia el item "Devotio moderna" y una sola frecuencia "Espiritualidad carmelita". Se leen revistas en el 33 % de los monasterios. La tradición monástica es estudiada sistemáticamente a través de clases de Historia y Espiritualidad Antigua (67 %) y en 5 monasterios (el 55,5 %), por medio de cursillos especiales para el noviciado. Se realizan escasos seminarios. Para la formación de las novicias se realizan cursos específicos. El 79 % opina que deben seguir haciéndose. Se observa que el 55 % señala que estos cursos deben estar coordinados por Maestros de novicios y/o auxiliares. El 43 % opina que los cursos son muy buenos.

En general, las actuales novicias ingresan con estudios primarios y secundarios. Llama la atención que del conjunto encuestado hay 31 novicias con estudios universitarios.

Antes de hacer la Profesión temporal, las novicias son examinadas en el 89 % de los Monasterios. En el 44 % de la población ese examen es tomado por el Superior con su Consejo. Antes de la Profesión Solemne, la profesión es evaluada solo en 2 monasterios (22 %).

En general, las novicias antes de entrar al Monasterio tenían poca idea de los contenidos de los Documentos Conciliares. El 8 % los conocían bien, el 22 % tenían alguna idea, el 20 % no los conocían. Hoy, en los Monasterios se estudian los Documentos de la Iglesia (en 7 Monasterios, 78 %).

Se observa que se debe intensificar el estudio del Magisterio para que el Concilio Vaticano II siga teniendo vigencia y revitalice las nuevas generaciones monásticas. Estas son post-conciliares pero no conocen sus fundamentos y exigencias. Tal vez las viven pero cualquier viento podría soplarlas porque no están enraizadas en el espíritu.

En cuanto a varones:

La organización de la formación permanente en los Monasterios de varones se hace a través de: clases, lecturas del refectorio, y cursos fuera del Monasterio (90 %); conferencias y entrevistas personales en el 89 % de los casos. Los estudios sistemáticos son sobre: Sagrada Escritura, Liturgia,

Santa Regla, Historia y Espiritualidad Monástica (90 %), Lenguas y Música y Canto (70 %). Las materias preferidas por las comunidades son: Sagrada Escritura y Autores monásticos contemporáneos (70 %). Y en el 60 % de los Monasterios se leen revistas. No se estudia Derecho Canónico. En el 40 % de los Monasterios se estudian los Documentos de la Iglesia. Muy pocos novicios tienen idea de los Documentos. Solo 4 ingresantes los conocían bien (5 %). Valga aquí la reflexión hecha para las mujeres. La tradición monástica se estudia a través de clases de Historia y Espiritualidad Antigua y de cursillos especiales.

Así como en el caso de las mujeres, pero en forma independiente, también hay cursos para la formación de los novicios. El 56 % piensa que deben seguir haciéndose, el 43 % dice que son muy buenos y el 36 % opina que los postulantes no deben concurrir.

Antes de entrar al Monasterio, los novicios han cursado estudios primarios y secundarios. Solo 7 de los encuestados tienen estudios universitarios. Es menor la frecuencia que en las mujeres.

En 4 Monasterios se toma un examen al novicio antes de profesar. En general el Maestro de Novicios toma ese examen. No se examina al Profeso antes de la Profesión Solemne (en el 10 % de los Monasterios solamente se examina).

IV. Liturgia

En este rubro o evento, tanto las mujeres como los varones ponen énfasis en la celebración litúrgica. Contestan afirmativamente el 100 % de monasterios femeninos y el 80 % de masculinos. Piensan que se puede intensificar. Se evalúa que durante estos últimos veinte años se ha puesto interés por la creatividad litúrgica. En todos los Monasterios, la Santa Misa es cantada. En el 55,5 % de los femeninos, es cantada parte en latín, parte en castellano.

En el 70 % de los masculinos, es cantada en castellano. En el 20 % de éstos, es cantada en latín y castellano.

En todos los Monasterios se canta el Oficio Divino. En general se canta en castellano, salvo en algunas Solemnidades, en que se canta en latín. Dos monasterios masculinos lo cantan en latín y castellano.

V. Oración personal

El tiempo dedicado a la Lectio se considera suficiente en los Monasterios masculinos y femeninos. En los femeninos se dedican en general 2 horas

(70 % de los casos). En 3 monasterios masculinos se dedican 2 horas. Los trapenses dedican más tiempo. Se observa que se obedece a lo indicado en *Perfectae caritatis* 6-2do.: "Tengan ante todo diariamente en las manos la Sagrada Escritura..."

VI. Ascesis y silencio

En todos los Monasterios se le da mucha importancia a la ascesis (responden así el 100 % de los monasterios). Además de dedicar importancia a la ascesis en el comer, dormir, poseer, clausura, también se ve un esfuerzo ascético en el silencio, en el trabajo, en la aceptación del hermano tal cual es.

El Capítulo de faltas, tal como se hacía antes del Concilio, no se practica, pero se aconseja reemplazarlo por otra práctica penitencial conventual.

En cuanto al silencio, en general las mujeres aspirarían a practicar un mayor silencio en sus monasterios (100 %). Este punto en los varones es compartido por el 50 % de los monasterios, mientras que el 50 % desearía que se mantenga tal cual está. En ningún caso se prefiere que el silencio sea menor.

En cuanto a ascesis y relación fraterna 3 monasterios femeninos sugieren más encuentros en reuniones comunitarias y 2 monasterios de varones proponen más encuentros personales. Sobre el recreo, todos los monasterios opinan que lo mantendrían tal cual.

VII. Trabajo

Los trabajos que más absorben a las monjas son los de la casa en el 100 % de los Monasterios. En segundo lugar están las artesanías, en el 78 %. En el 55,5 % de los Monasterios femeninos, se destinan más de 4 horas al trabajo. En el 44 % entre 2 y 4 horas.

En los Monasterios masculinos, en un 80 %, se destinan más de 4 horas al trabajo. Los trabajos agrícola-ganaderos ocupan el primer lugar en el 90 % de los casos. Los de la casa el segundo lugar, con un 80 %.

En los Monasterios de monjas, la influencia del Concilio en la organización del trabajo es fundamental (67 %). En 2 monasterios masculinos también es fundamental, pero la mayor frecuencia cae en el ítem "muy poca" (30 %). En 4 Monasterios de monjas y en 4 de monjes, el trabajo constituye un medio suficiente de vida (44 y 40 %). Uno de monjas y 1 de monjes opinan que no lo es. 4 de monjas y 4 de monjes afirman que lo es relativamente.

VIII. Relación con el medio geográfico y eclesial

El 100 % de los Monasterios entienden que están relacionados con el medio geográfico y eclesial.

Una relación con el medio muy importante es la que se establece a través de la Hospedería. 7 Monasterios femeninos y 9 masculinos tienen Hospedería. Por allí pasan más de 1.000 huéspedes por año, en los femeninos y más de 2.000 en los masculinos. Después del Concilio, las hospederías están abiertas a todo tipo de huéspedes y es más frecuentada por la juventud que antes del Concilio. Los huéspedes son atendidos por monjes especialmente destinados. Los huéspedes que concurren a los Monasterios femeninos lo hacen porque desean orar (100 %), por una necesidad de soledad (100 %). En los Monasterios masculinos, se destaca también el ítem "buscando apoyo espiritual" (100 %).

El 78 % de los Monasterios de mujeres tienen la institución de los Oblatos. El 70 % de los masculinos, no la tienen. Pocos Monasterios se ocupan de la formación de los Oblatos.

IX. Repercusión del Concilio en los Monasterios

108 monjas respondieron de los Monasterios femeninos, y 85 monjes de los masculinos. Todos coinciden en aceptar que el Concilio impactó la vida monástica. En este evento se obtuvieron los siguientes datos: el 61 % de las monjas y el 60 % de los monjes, piensan que el Concilio renovó el orden institucional. El 93 % de las monjas y el 73 % de los monjes, dicen que renovó la vida espiritual. La mayoría entiende que las pautas del Concilio fueron concretadas (97 % en mujeres, 73 % en hombres).

Piensan que el impulso por la renovación hoy sigue teniendo vigencia en nuestros monasterios (98 % mujeres, 75 % hombres).

Ningún monje piensa que el impulso que dio el Concilio ha caducado.

Afirman que los Superiores y/o Capítulos estimulan la renovación monástica (84 % de las monjas, 46 % de los monjes).

Coinciden en aceptar que los Documentos Conciliares dejaron huella en las comunidades (93 % en mujeres, 56 % en varones).

Se observa que los Documentos Conciliares y del Magisterio fueron más estudiados en los Monasterios de monjas que en los de monjes. El Documento más estudiado fue la *Lumen gentium* en mujeres, con un 71 % y 29 % en varones. De la muestra, 77 mujeres leyeron la *Lumen gentium* y 25 hombres. *Sacrosanctum concilium* fue leído por 71 monjas y 24 mon-

jes. *Perfectae caritatis*, 66 monjas, 24 monjes. *Dei verbum*, 50 monjas y 16 monjes.

El Concilio trajo aparejada la realización de reuniones ad-intra y ad-extra de los Monasterios. Los monjes piensan que estas reuniones contribuyeron a aplicar las orientaciones del Concilio (el 73 % de las monjas y el 67 % de los monjes). Una sola monja piensa que las reuniones atentaron contra el voto de estabilidad. La Conferencia del Cono Sur ayudó a revitalizar la vida monástica. Así afirman 81 monjas, 75 %, y 54 monjes, 63 %. Cuadernos Monásticos ayudó a actualizar a los monjes en materias específicas de la vida monástica. El 90 % de las monjas y el 61 % de los monjes piensan que esta publicación ayudó a revitalizar los monasterios.

CONCLUSION

Al comenzar este trabajo nos propusimos como hipótesis evaluar la realidad monástica en su relación al Concilio Vaticano II al cumplirse 20 años de su realización. Verificar si los objetivos del Concilio se cumplieron en cuanto a revitalizar la vida monástica en el orden institucional y en la vida espiritual.

Esta encuesta tiene el valor de una investigación y aun cuando no refleje totalmente lo que son nuestras Comunidades, podemos afirmar con certeza, que el Concilio Vaticano II cambió la vida de los Monasterios del Cono Sur, los impactó, los renovó en el orden institucional y los revitalizó en el orden espiritual.

Este trabajo así lo confirma.

Ahora está en nosotros seguir estudiando los Documentos Conciliares y del Magisterio de la Iglesia, para que seamos capaces de seguir enriqueciendo nuestros Monasterios, para que las nuevas generaciones penetren en este espíritu conciliar, y para que podamos responder cada uno al llamado personal y universal a la santidad.

* * *

EL CONCILIO EN NUESTROS MONASTERIOS HOY*

(Panel)

Durante la realización de las reuniones de la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur, el jueves 16 de abril por la tarde, se llevó a cabo un panel sobre el tema "El Concilio en nuestros monasterios hoy". Fueron panelistas el R.P. Abad D. André Louf, la R. M. Estela Ma. Armelín, la R.M. Ma. Gloria Zapata, la R.M. Cecilia Chemello y la Hna. Elena Ma. Sarsotti. Después de ser expuestas las líneas fundamentales de la temática, basadas en los resultados de la encuesta en la que se confirmó la hipótesis que el Concilio Vaticano II renovó el orden institucional y revitalizó la vida espiritual en nuestros monasterios del Cono Sur, se presentó a la Asamblea el siguiente problema: "¿Qué podemos hacer para que el Concilio continúe pautando nuestras comunidades respecto a: Formación permanente, Liturgia, Oración, Capítulo de culpas, Ascesis y Silencio, Influencia en el orden institucional, Trabajo, Relación fraterna".

La Asamblea trabajó en seis grupos y llegaron a las siguientes conclusiones:

Formación permanente

Tenemos que vencer el miedo a lo que pasó luego del Concilio. Pero igualmente tenemos que reconocer los errores que se cometieron por exceso de entusiasmo o por no haber sabido ubicar correctamente la calidad de los cambios que teníamos que realizar. Tenemos que estudiar el Concilio. Aún en este momento hay una superabundancia de documentos referentes a él y del Magisterio en general. Los jóvenes que entran y los que entraron en estos diez últimos años tienen del Concilio una experiencia *mediada* desde los mayores. Ellos no tienen el punto de referencia pre-conciliar. Somos responsables de lo que del Concilio les llega. Lo filtramos. Quizá tengamos necesidad de purificar ese filtro.

Con la conciencia de que ha sido muchísimo lo positivo, tenemos que descartar esa euforia fácil que tuvo frutos también negativos. En nuestro caso concreto tenemos los instrumentos locales de relectura del Concilio, para nuestro Continente y nuestra región, tales como los Documentos de Medellín, Puebla y los movimientos de ellos surgidos, en sus aspectos negativos y positivos. También los Documentos post-sinodales: *Evangelii*

* Se mantuvo la redacción dada por los grupos.

nuntiandi, Catechesi tradendae, Marialis cultus, etc. Evitar un *restauracionismo* que regrese meramente a los documentos escuetos del Concilio mismo, sin mediar toda la reflexión válida posterior. Preparar así el Concilio Vaticano III, en el sentido de seguir avanzando en el camino abierto por el espíritu del Vaticano II.

Idea práctica: Con motivo de los 25 años del Concilio realizar un cursillo para novicios sobre los principales Documentos del Concilio y reanimar su espíritu aprovechando la reflexión de la Iglesia y la experiencia de nuestras comunidades.

Liturgia

Los que entran en los monasterios no tienen referencias preconiliares ni siquiera en sus parroquias. Por tanto a veces no comprenden el valor de muchas cosas de la nueva liturgia. Pueden ser tentados por un romanticismo que los haga recaer en valores abandonados, sin comprender el porqué de estos cambios. Es necesario aún y siempre una buena catequesis de la liturgia y aprovechar para ello del espíritu de apertura y creatividad que nos dio el Concilio. Aprovechar todas las posibilidades que ofrecen los documentos y los nuevos rituales de los sacramentos y sacramentales nacidos en el post-concilio. Tener conciencia de que lo creativo necesita tiempo. También el canto gregoriano y el oficio que conocíamos anteriormente al Concilio necesitaron siglos para aportar sus valores y sus formas concretas. Nunca fue estático. También es cierto que un exceso de creatividad puede dispersar e impedir algo común que aproveche lo bueno descubierto y realizado por cada uno.

¿Ha llegado el tiempo de suspender la creatividad de cada Monasterio y pensar en un oficio común, que aproveche el esfuerzo particular de cada uno realizado en estos veinte años? ¿Hay que seguir creando, pero con un ojo puesto en lo que hacen los demás y siguiendo más de cerca una línea común?

Oración

Tenemos que releer los Documentos del Concilio y post-concilio, ubicándolos en un contexto más general. La renovación monástica tuvo sus cauces propios (movimiento litúrgico, patrístico, ecuménico, de renovación espiritual) no siempre tratados explícitamente por el Concilio.

Vemos como frutos del Concilio Vaticano II en este campo, un redescubrimiento de la Palabra de Dios. Una puesta de relieve del sentido eclesial de la oración y el valor apostólico de la vida contemplativa. Se im-

pone como tarea profundizar en los Documentos conciliares y postconciliares sobre este tema. Formar en una fidelidad a la Lectio, en una conciencia sobre la importancia de la oración que no debe ser desplazada por el trabajo.

Capítulo de culpas

Conversamos sobre experiencias comunitarias y proponemos reemplazar el antiguo Capítulo de culpas por revisiones de vida grupales o comunitarias, momentos para pedir perdón o acusarse de las propias faltas, reuniones de grupos para compartir vivencias.

Ascesis y silencio

Por medio de una lectura renovada de los mismos documentos conciliares y post-conciliares, dar el fundamento evangélico de los medios ascéticos presentes en la *RB*: obediencia, humildad, silencio, pobreza, vigilia, ayuno, renuncia a las propias voluntades, etc.

Antes la ascesis era más "formalista", externa; ahora hay más conciencia de que la ascesis obedece a un proceso interior que pretende la conversión.

La ascesis hoy, es sobre todo una lucha contra el pecado desarrollada desde el interior. Hay que ser consciente del valor relativo de las estructuras y, en cuanto tales, saber relativizarlas en función de la ley suprema: la caridad.

¿Hoy, hay más ascesis que antes?

Influencia del Concilio en el orden institucional

Hay:

- mayor participación de todos en la marcha de la comunidad,
- mayor corresponsabilidad y diálogo,
- mayor inserción en la vida y la marcha de las Iglesias locales,
- mayor conocimiento de los problemas del mundo, que son asumidos en la oración.

Trabajo

A la luz de los Documentos del Magisterio. ✓

El trabajo debe ser considerado, en primer término, como colaboración en la obra creadora.

Debemos ser solidarios con todos los hombres asumiendo la fatiga y el sufrimiento en una dimensión redentora.

Vemos el trabajo como servicio.

Tenemos que rescatar la dimensión liberadora del trabajo.

Relación fraterna

Es claro que el Concilio estimuló las relaciones fraternas en ambos aspectos, *ad-intra* y *ad-extra*.

- *Ad-intra:*

Se ve la necesidad de formar desde el comienzo, para la comunidad y de desarrollar las virtudes humanas. Entender que en el Monasterio no hay un modelo, sino diversos modelos, modelos distintos.

Si bien las comunidades están unificadas (ya no hay monjas conversas ni legos) se constata que este problema ha sido solucionado parcialmente, ya que subsiste afuera la diferencia de clases y esto incide en el intento de unificarlas adentro. Esto se nota en: el problema de los monjes sacerdotes o no sacerdotes; en el hecho de que, a partir de la unificación, no entran en los monasterios —en general— o no prosperan las vocaciones que antes hubieran sido para hermanos o hermanas conversas; en los problemas que plantean los candidatos que no tienen un cierto nivel de estudios; en las mismas relaciones dentro de las comunidades.

- *Ad-extra (entre los monasterios):*

Las relaciones fraternas entre los Monasterios han evolucionado muy positivamente después del Concilio.

Para hacer una evaluación a nivel comunitario, es interesante confrontar los resultados de la encuesta con las propias experiencias personales.

* * *

Al finalizar el panel, luego de ser leídas las conclusiones de cada grupo, el R.P. Abad D. André Louf hizo la siguiente síntesis:

- 1) ¿Ha llegado hoy el momento de volver a una liturgia más estable y de terminar con el período de la creatividad?

El período de la creatividad no ha terminado. Todavía deben pasar muchos años para llegar a una liturgia en lengua vernácula (o viva) que tenga la calidad de la de antes del Concilio.

Por otra parte, no hay que considerar que es una "tentación" el deseo recalcado en varios lugares de tener ya una liturgia un poco más estable. Es necesario un mínimo de estabilidad para la liturgia que debe contener cierta cantidad de fórmulas, ritos o melodías conocidas que se repiten regularmente y que cada celebración permite profundizar cada vez más.

- 2) ¿Somos hoy más ascéticos o menos ascéticos que antes del Concilio?

Tal vez la pregunta no esté bien planteada. Evidentemente, cuantitativamente practicamos menos ascesis. El problema sería más bien saber con qué espíritu vivimos de ahora en más esta ascesis. Deberíamos dedicarnos a una "evangelización" de las prácticas ascéticas tradicionales, es decir: descubrir su sentido profundo y en qué forma la ascesis nos ubica frente a Dios y a su gracia. Es evidente que ascesis no es sinónimo de "lo que lastima".

En el espíritu de la antigua tradición monástica, una obra de ascesis debe contribuir a ubicar al monje en su realidad humilde y débil. Debería ser una experiencia de su propia debilidad y de la fuerza de la gracia: *operantem in se Deum magnificant*.

- 3) ¿Hemos unificado nuestras comunidades en profundidad?

En Europa, podemos decir que se realiza un poco simultáneamente, un cambio de acentuación de un monacato centrado alrededor del sacerdocio (con o sin ministerio), a un monacato en el estricto sentido de la palabra. Esto no siempre implica una disminución de la cantidad de sacerdotes en el monasterio, pero crea una mentalidad diferente que se refleja, por ejemplo, en los principios y las prácticas de la formación de los jóvenes. Se puede decir que, de ahora en más, la formación propiamente monástica (en la *lectio*, la liturgia, el discernimiento espiritual) ocupa en todas partes el primer lugar.

Monasterio Gaudium Mariae
5153 San Antonio de Arredondo – Córdoba – Argentina

Elena Maria SARSOTTI, osb